

Después de la terrible escena del Gólgota, pasado el triste sábado. Con el alba del primer día de la semana, María Magdalena, la mujer, la apóstol enamorada, sin esperanza porque ha visto morir a su amado, que ha asistido a su entierro y no termina de resignarse a la pérdida, ella, cuando el sol aún no había salido y la oscuridad dominaba, se encamina al sepulcro. No le importa del riesgo que corre en una ciudad revuelta, llena de gente forastera que viene a celebrar la fiesta. Al llegar al huerto, ve la losa corrida, la tumba abierta, y sale corriendo para anunciar a Pedro y Juan que el sepulcro está vacío.

No mucho después puede ver a Jesús Resucitado, sin reconocerlo inicialmente, y solo cuando es interpelada por Él, se abren su entendimiento, ve y cree. La luz del resucitado no llega por los ojos o los oídos. Al resucitado tenemos que verlo con los ojos inmateriales de la fe. Solamente con una fe firme llegaremos a sentir al resucitado a nuestro lado, en alguna figura tal vez extraña que camina a nuestro lado buscando el momento de compartir el pan para que sepamos que es Él quien está a nuestro lado, compartiéndose con nosotros y esperando que seamos nosotros los compartidores con todos aquellos que nos rodean y que lo necesitan.

Es la hora de dejar de mirar a un sepulcro vacío y abrir los ojos a la verdad de un Cristo resucitado, próximo a nosotros, que paso por el mundo haciendo el bien y espera de nosotros lo mismo.

En estos días en que tenemos que estar enclaustrados en nuestras casas por culpa de un virus, que puede que haya sido provocado por los hombres, con una extraña virulencia contra ancianos y pobres, viene bien que pensemos que Jesús, después de su terrible pasión, sigue vivo y quiere que nosotros lleguemos a resucitar, a vencer, al dichoso virus, y hayamos aprendido que colaborar con el prójimo es una muy buena manera de celebrar la resurrección del Hijo de Dios.

FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN.

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL: (Música: Irimia)

A Cristo cantamos na luz que alumea // A Cristo cantamos co lume da fe (bis)

- 1.- Lumiño de lúa clara, lume novo de alborada (bis) //
ti alumea la noite, ai a noite das nosas casas.
- 2.- Na noite triste poñemos a ledicia dun luceiro (bis)
non temos medo na noite que xa hai luz nos nosos carreiros.
- 3.- A noite fíxose día e dentro de nós temos festa,
temo-la man dun Amigo e no ceo un Pai que nos queira.



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

DOMINGO de PASCUA “A”
12 de abril de 2020



“¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?”

¡ Feliz Pascua. Aleluya. Aleluya!

CANTO DE ENTRADA:

Éste es el día en que actuó el Señor: // sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno, // porque es eterna su misericordia.
¡Aleluya, aleluya!

1. Que lo diga la casa de Israel: // es eterna su misericordia.
Que lo diga la casa de Aarón: // es eterna su misericordia.
Que lo digan los fieles del Señor: // es eterna su misericordia.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA de Los HECHOS DE LOS APOSTOLES 10, 34-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

—Vosotros conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigo de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de la resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

SALMO 117: R/ Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo

Sea nuestra alegría y nuestro gozo. / Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. / Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. R.-
La diestra del Señor es poderosa, / la diestra del Señor es excelsa.
No he de morir, viviré / para contar las hazañas del Señor. R.-
La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. R.-

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS COLOSENSES 3, 1-4

Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida de Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él en gloria.

CANTO: SECUENCIA.

- 1.- Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza // a gloria de la Víctima propicia de la Pascua. Cordero sin pecado que a las ovejas salva, // a Dios y a los culpables unió con nueva alianza. Lucharon vida y muerte en singular batalla // y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta.
 - 2.- ¿Qué has visto de camino, María, en la mañana? // A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja. // Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!
 - 3.- Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; // allí veréis los suyos la gloria de la Pascua.
- Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia // que estás resucitado; la muerte en ti no manda.
Rey vencedor, apiádate de la miseria humana // y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien quería Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que Él había de resucitar de entre los muertos.

PRECES: R/ AYÚDANOS A RESUCITAR CON CRISTO

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Canta con júbilo en este día de gracia; // canta con júbilo en esta fiesta de Pascua.

Resucitó, resucitó mi Señor, resucitó mi esperanza.

Brille tu lámpara, brille con fuerza tu llama; / cesen tus lágrimas al contemplar su mirada. // **Resucitó, resucitó mi Señor, resucitó mi esperanza.**

Canten los ángeles al que alegró la mañana; // suene la música al escuchar sus palabras. // **Resucitó, resucitó mi Señor, resucitó mi esperanza.**

COMENTARIO: *llevamos ya más de un mes en un estado de emergencia que apenas nos permite movernos dentro de nuestras propias casas. La pandemia que nos ataca solo nos permite respirar con precaución por si algún bichito coronado se nos cuela dentro y empieza a darnos problemas sanitarios. Una Semana Santa totalmente atípica, tan atípica que nadie recuerda una semejante. Pero ayer, hoy y siempre, seguiremos celebrando, recordando y viviendo la realidad de un Dios que, por amor, se hace hombre. Renuncia a su categoría de Dios para hacerse esclavo hasta la muerte. Es un Dios que, visto con ojos humanos, es pura locura, pero ahí está. Dios ha pasado entre nosotros, nos ha mostrado el rostro amable y amante del Padre y ha confirmado su mensaje testificando con su muerte y resurrección la verdad de un Dios que a pesar de nuestros defectos, nuestras negaciones, nuestras constante traiciones, abre los brazos para poder acogernos en ellos.*

DOMINGO DE PASCUA "A"

ENTRADA:

HERMANAS, HERMANOS:

No busquéis entre los muertos al que vive. ¡Dios lo ha resucitado!

Ya llega nuestra alegría, es tiempo de resucitar, de salir de la noche, de liberarnos de tantas esclavitudes como nos oprimen. Todos tenemos que resucitar de muchas cosas aunque normalmente lo hacemos con cautela, con miedo a perder algo. La Resurrección de Cristo nos tiene que hacer ver que ya todo es esperanza.

Aceptemos de verdad el anuncio de la Pascua y, sobre todo, pidamos en esta Eucaristía que vamos a celebrar, que Jesús Resucitado nos ayude a remover la losa que paraliza nuestras almas y nos libere del peso del miedo que nos aplasta, porque

¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya!

Y no necesitamos nada más.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, por medio de Cristo resucitado, para que esta Pascua signifique un auténtico renacimiento como criaturas nuevas, mediante la acción del Espíritu, que resucitó a Cristo. NOS UNIMOS DICHIENDO: AYÚDANOS A RESUCITAR CON CRISTO

1.-Padre, ponemos ante tí en primer lugar a la Iglesia; para que después de morir con Cristo, y renacer en la "Iglesia Pascual" de testimonio firme de la resurrección.

Por eso te decimos AYÚDANOS A RESUCITAR CON CRISTO

2.- Padre. Ponemos ante ti al Papa, los obispos, los sacerdotes; y toda la comunidad de bautizados; para que crezcamos en la escucha de la palabra, en la perseverancia en la oración y en la caridad fraterna y así manifestemos la presencia de Cristo en este mundo. **Por eso te decimos AYÚDANOS A RESUCITAR CON CRISTO**

3.-Padre, Ponemos ante ti a los que siguen anclados en las experiencias de dolor; para que no se dejen vencer por el desánimo, sino que la fuerza de la fe y la solidaridad de los hermanos les ayude a creer en la resurrección, que sin duda ha llegado también para ellos. **Por eso te decimos AYÚDANOS A RESUCITAR CON CRISTO**

4.- Padre, ponemos ante ti a las familias; para que se dejen inundar de la sinceridad y la verdad que nacen de la resurrección y abran sus puertas a la hospitalidad de los miembros más pobres y sufrientes. **Por eso te decimos AYÚDANOS A RESUCITAR CON CRISTO**

5.- Finalmente, Padre, te presentamos a todos los aquí presentes; para que nunca dejemos de transmitir tu mensaje de paz y evangelizar haciendo de nuestra vida un eco de la Palabra que nos salva. **Por eso te decimos AYÚDANOS A RESUCITAR CON CRISTO**

Padre eterno, infúndenos el Espíritu de tu Hijo resucitado para vivir en la verdad que inunda al mundo de luz. Por Jesucristo nuestro Señor.